

Jeremías 1 - Nueva Traducción Viviente

1. Estas son las palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, uno de los sacerdotes de Anatot, ciudad de la tierra de Benjamín.
2. El SEÑOR le dio mensajes a Jeremías por primera vez durante el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá.*
3. Los mensajes del SEÑOR continuaron durante el reinado de Joacim, hijo de Josías, hasta el año once del reinado de Sedequías, otro de los hijos de Josías. En agosto* de ese año once, la gente de Jerusalén fue llevada cautiva.
4. El SEÑOR me dio el siguiente mensaje:
5. ¿Te conocía aun antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras, te aparté y te nombré mi profeta a las naciones.
6. ¿Oh Soberano SEÑOR ?í?. ¡No puedo hablar por ti! ¡Soy demasiado joven!
7. ¿No digas: ¿Soy demasiado joven? ¿me contestó el SEÑOR?, porque debes ir dondequiera que te mande y decir todo lo que te diga.
8. No le tengas miedo a la gente, porque estaré contigo y te protegeré. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!
9. Luego el SEÑOR extendió su mano, tocó mi boca y dijo: «¡Mira, he puesto mis palabras en tu boca!
10. Hoy te doy autoridad para que hagas frente a naciones y reinos. A algunos deberás desarraigar, derribar, destruir y derrocar; a otros deberás edificar y plantar».
11. Después el SEÑOR me dijo: ¿Observa, Jeremías! ¿Qué es lo que ves? ¿Veo una rama de almendro ¿contesté yo.
12. ¿Así es ¿dijo el SEÑOR?, y eso significa que yo estoy vigilando* y ciertamente llevaré a cabo todos mis planes.
13. Después el SEÑOR me habló nuevamente. ¿¿Qué es lo que ves ahora? ¿me preguntó. ¿Veo una olla de agua hirviendo que se derrama desde el norte ¿contesté.
14. ¿Sí ¿dijo el SEÑOR?, porque el terror del norte hervirá y se derramará sobre la gente de esta tierra.
15. ¡Escucha! Estoy llamando a los ejércitos de los reinos del norte para que vengan a Jerusalén. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado! »Establecerán sus tronos a las puertas de la ciudad; atacarán los muros de Jerusalén y a todas las demás ciudades de Judá.
16. Pronunciaré juicio contra mi pueblo a causa de toda su maldad, por haberme abandonado y por quemar incienso a otros dioses. ¡Sí, ellos rinden culto a ídolos que hicieron con sus propias manos!
17. »Levántate y prepárate para entrar en acción. Ve y diles todo lo que te ordene decir. No les tengas miedo, sino haré que parezcas un necio delante de ellos.
18. Mira, hoy te he hecho fuerte, como ciudad fortificada que no se puede conquistar, como columna de hierro o pared de bronce. Te enfrentarás contra toda esta tierra: contra los reyes, los funcionarios, los sacerdotes y el pueblo de Judá.
19. Ellos pelearán contra ti, pero fracasarán, porque yo estoy contigo y te protegeré. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!